

ENTREVISTA

Bárbara Colio

VERÓNICA LÓPEZ GARCÍA

Las siete puertas de Tebas se abren nuevamente. La ciudad griega, antigua y combativa, descrita por Esquilo y Sófocles, es la metáfora escénica que permite hablar del México que nos duele hoy. La dramaturga mexicana Bárbara Colio recupera Tebas para escribir *Usted está aquí*, una tragedia contemporánea. Tras las puertas se asoma nuestra guerra, pero en esta Tebas no hay más héroes, los templos están vacíos de dioses a quienes suplicar, tampoco el ciudadano posee algo que ofrendar.

Luego de presentarse con una lectura dramatizada en la pasada Semana de la Dramaturgia Contemporánea, en la ciudad de Monterrey, *Usted está aquí* se estrenó en el DF, en el Teatro Benito Juárez, a donde volverá en temporada durante mayo y junio.

La obra resultó ganadora del Premio Nacional de Dramaturgia Víctor Hugo Rascón Banda en 2009 y en ese mismo año, Colio también recibe el Premio Nacional de Dramaturgia de Bellas Artes por su obra *Cuerdas*.

Bárbara Colio es una mujer amable a quien no le faltan las palabras. Al hablar se acerca con facilidad a las ideas y de la misma forma demuestra convicción por su oficio: la dramaturgia.

Puerta uno: el teatro y sus posibilidades

Colio es originaria de Mexicali y ahí, en Baja California, es donde el teatro le abre la primera puerta: la actuación. "Inicié como actriz en 1988, en el taller universitario de Baja California. Después de cuatro años hice teatro independiente, en el que además de actuar conocí el montaje y la producción. Comencé a escribir luego de hacer un diplomado de teatro en Tijuana. Posteriormente cursé dramaturgia en la ciudad de Madrid y tuve la oportunidad de hacer una estancia para dramaturgos en Londres. A partir de 1996 estoy totalmente dedicada a la dramaturgia. Escribo teatro porque me encanta la primera persona. Hablar desde el yo multiplica posibilidades. Los géneros literarios en narrativa los siento ajenos. El narrador omnipresente ve, razona y cuenta. Me gusta la dramaturgia porque los personajes hablan más que desde su razón, desde su emoción, desde su ímpetu e instinto".

Puerta dos: poéticas de la dramaturgia

Durante gran parte del siglo XX la tradición dramaturgic mexicana estuvo determinada por un grupo específico de escritores que heredaban con nombre y firma a quienes habrían de sucederlos. Estos herederos no eran, salvo raras

Las 3 puertas de la realidad



▲ Foto: Richard Viqueira

excepciones, sino el pequeño grupo de alumnos que repetían las formas, temas y discursos de "los maestros". Sobre este tema Colio explica: "Considero que hoy en México se escribe una dramaturgia de riesgo. Las apuestas poéticas son múltiples y tienen una gran tendencia a resolver desde necesidades muy distintas lo problemático del teatro, de la vida. No tengo idea de la generación de dra-

matargos a la que pertenezco o a la que quieran que pertenezca. Lo que puedo decir es que cuando escribo teatro pienso básicamente en la vida y cómo funciona. Como dramaturga, pensar la escena implica concentrarme en la creación de personajes a quienes considero seres humanos con psiques específicas, con historias particulares. Así busco reunirlos en situaciones determinadas y ver qué ocurre. Toda la estructura dramática va en función a la creación de estas personas".

Puerta tres: Usted está aquí

¿De qué sirve saber el punto en el que estás cuando te encuentras dentro de un laberinto? En *Usted está aquí*, una Antígona contemporánea enfrenta al poder sin más arma que su convicción. Un secuestro, el ejercicio de la justicia, sus arbitrariedades, sus imposibilidades y múltiples caras aparecen en esta Tebas ruinoso y caótica. "En *Usted está aquí* la cuestión del secuestro es apenas la envoltura, como también lo es la estructura política. De lo que yo quiero hablar es de la naturaleza humana de esta mujer en específico, de quien toma la ley como propia, hasta llevarla al extremo. Se trata de alguien en una situación límite que termina por pensar en que no le importa si los demás le dan o no la razón, si la creen una loca, una necia o una heroína. Ella le dio su cuerpo a un hijo para que naciera y lo único que ahora busca es darle un hueco en la tierra para que descansa en paz. Pensé mucho en trabajar el tema del secuestro. Fue muy difícil el abordaje y me llevó mucho tiempo. El proceso creador de esta obra se funda en una seria investigación. Indagué profundamente sobre lo que ocurría en la ciudad de México, donde ahora vivo. Leí infinidad de versiones de Antígonas pasadas y luego escribí la obra. Dejaba el texto durante meses y lo volvía a visitar para ver qué me decía: entonces corregía. Pensé mil veces el final, cada palabra, cada escena. La creación de la obra me llevó tres años en los que me pregunté muchas cosas sobre lo que pasa hoy, sobre la vida en la ciudad, sobre la estructura particular de la obra, sobre las formas en las que el texto se defendería ante un lector y frente al público".

En la Tebas de los antiguos griegos las aves son una presencia fundamental, alegran con sus cantos, vaticinan tragedias con violentos aleteos. En la Tebas de Colio, los pájaros desaparecen repentinamente y sólo vuelven para que los demás los vean morir. Entonces la ciudad cierra sus puertas y se baja el telón.

En noviembre la Compañía Nacional de Teatro estrenará *El día más violento*, obra de Colio, con la que será celebrado el centenario de la Revolución Mexicana. *

"Cuando escribo teatro pienso básicamente en la vida y cómo funciona"